

HACE CIEN AÑOS

Nacimiento de las papeleras, en París

¿Sorprende, verdad? En esta sección no es raro que esto ocurra pero este caso... Convendrán en que la fotografía no puede ser más reveladora. Las papeleras “de toda la vida” son un invento relativamente reciente, ¡sólo un siglo! Lo relata *La Ilustración Artística* de esta forma: “La falta de limpieza en las calles es una de las cosas que hacen formar peor concepto de una población... De ahí la solicitud con que todos los ayuntamientos conscientes de sus deberes atienden a la policía urbana, adoptando las disposiciones convenientes, no sólo para limpiar bien y frecuentemente la vía pública, sino además para evitar que la gente la ensucie sin necesidad... En este sentido, merece aplauso el acuerdo del municipio parisiense de instalar en las principales vías de la capital unos cestos de bronce para que los viandantes echen los papeles en vez de arrojarlos al suelo”. En los primeros días, los guardias municipales “invitan cortésmente”



al público a utilizar los “receptáculos” para los papeles que instintivamente iban a tirar al suelo, hasta que adoptasen la costumbre. En eso parece que hemos avanzado menos de lo deseable.

La presencia de las papeleras en nuestras calles se ha convertido en algo tan normal, que forman ya parte del paisaje urbano; pero lo que aún no hemos logrado es que los viandantes depositen en ellas, y no en el suelo, los papeles, envases, envoltorios, etc. de los que quieren librarse mientras caminan por la ciudad. La limpieza de las calles es complicada y costosa; pero no sería tanto si quienes las recorremos no las ensuciáramos de forma tan poco civilizada.

Nuño Vilanova

Cestos de bronce instalados en las principales vías para arrojar en ellos los papeles inútiles.

Madrid, Exposición general de Bellas Artes de 1908

Se acercaba la fecha de la inauguración -el 30 de abril- y una doble página da cuenta del evento. En primer lugar los elogios son para el lugar en el que iba a realizarse, tal vez un poco exagerados: “Ni el gran Palacio de París; ni el Parque de Exposiciones de Berlín; ni el Palacio del Ring, de Viena; ni el de la Vía Nazionale de Roma; ni el de Trafalgar Square de Londres, pueden compararse, en lo que se refiere al lugar de su situación, con el que ocupa este pequeño palacio del parque de Madrid, con sus anejos, el pabellón de Cristal y el Árabe”. Llama especialmente la atención a nuestros ojos del año 2008, la foto con la que había sido ilustrada la noticia. Los árboles, parecen recién plantados, ¿verdad? Ahí es donde se nota el paso del tiempo.

Por una vez, los españoles no desprecian lo propio para alabar lo ajeno. Y además, bien merecidos eran los elogios. Aún hoy podemos presumir en Madrid, de contar en plena ciudad, con uno de los parques urbanos más hermosos del mundo. Y en él seguimos admirando unos palacios que con el paso de los años, han redoblado su valor. Nadie se va de Madrid sin hacerse una



foto en el Retiro, ni sin disfrutar de la grata sombra de sus árboles, que vaya si han crecido en los últimos cien años.

Miguel F.

